

## CRONICA ECONOMICA Y SOCIAL

**E**L Gobierno de Rodesia del Sur ha publicado algunas reseñas a propósito de la mano de obra indígena en sus territorios.

Primeramente, dicen, se ha establecido el éxodo rural indígena, debido a la concentración de los blancos en las capitales. De 150.000 europeos viven en Salisbury 45.000 sobre una población de 75.900 africanos, 35.000 en Buluwayo con 70.000 africanos y 6.500 en Umtali con 15.000 africanos. Las necesidades de mano de obra son tales que la población local, de 2.000.000 de habitantes, no es suficiente ni aumentada con los 750.000 obreros procedentes de las colonias vecinas.

El Gobierno se ha encargado de los gastos de transporte y entretenimiento de todos los negros que se presentan en las fronteras de Rodesia del Sur. De 104.000 inmigrantes indígenas en 1951 el 61 por 100 estaban desprovistos de contrato y se beneficiaron de aquella asistencia.

También se menciona que existe una buena evolución hacia el empleo de esta mano de obra. En una década, el número de sirvientes domésticos ha disminuído de 549 a 437 por 1.000 europeos (67.000 en total). La agricultura ocupa el primer puesto, con 213.000 obreros, seguida de las minas, con 64.000; las manufacturas registran un aumento del 73 por 100, con 56.000 obreros, y la construcción el 146 por 100, con 50.000. El aumento general no ha sido más que del 34 por 100 desde 1941. Un aspecto interesante es el de las mujeres indígenas, incorporadas al trabajo regular de las plantaciones, que han pasado de 3.800 a 42.000 obreras.

\* \* \*

El rendimiento medio que dan las minas de diamantes sudafricanas es de 35.000.000 de partes de tierra por una de diamantes. La calidad de ellos es muy diferente.

En el Estado libre de Orange se encuentran las minas de Jagersfontein y Kolfiefontein. En general, las piedras halladas en ellas son de gran calidad. En enero de 1919 se encontró un diamante de un peso de 388 quilates. Estas minas se cerraron en el año 1932, pero la de Jagersfontein se volvió a abrir en 1949.

En el Transvaal, la mina Premier, situada a veinticinco millas al Este de Pretoria, es la mayor mina de diamantes, y comenzó a explotarse en el año 1902. Los diez millones de cargas de tierra que se excavaron en el año 1913 sólo bajaron su nivel diez metros escasamente. Del material excavado se calcula que hasta 1928 se habían extraído siete toneladas de diamantes.

De los beneficios, el 60 por 100 pertenece al Gobierno, aparte de los impuestos por los ingresos y de exportación.

La mina fué cerrada en el año 1932, después de considerables pérdidas, dejando sin empleo a 330 blancos y a 1.500 nativos, pero a la vista de la reciente subida de precios, se decidió abrirla nuevamente en el año 1950.

La industria del tallado, en Africa del Sur, es de cierta importancia, aunque no próspera en general. Baste decir que en el continente europeo hay unos 15.000 tallistas empleados, para los que se requieren unos 2.000.000 de quilates. La industria sudafricana, en período de plena actividad, utilizaba aproximadamente 600 empleados, de los cuales 300 eran obreros especializados, a los que ayudaban 200 aprendices.

Una considerable cantidad de diamantes sudafricanos tallados en el país son absorbidos por el propio mercado.

Un diamante en bruto generalmente pierde la mitad, y a veces dos tercios, de su peso al ser tallado. El número usual de facetas es de 58.

Las exportaciones de diamantes sudafricanos en bruto, en 1950, tuvieron un valor de 7.623.410 libras esterlinas; las correspondientes a piedras talladas y pulidas fueron, en el mismo año, de 8.113.066 libras.

Aunque los diamantes se han utilizado industrialmente durante muchos años, hasta que llegó la guerra no se concedió a la industria la importancia que hoy tiene, ni se explotó como en la actualidad.

Industrialmente, se utiliza aproximadamente el 80 por 100 de la producción de diamantes en peso y un 20 por 100 en valor.

El uso más importante de los diamantes, bien directamente o en polvo, es en ruedas pulidoras, brocas, herramientas de torno, cortadoras de cristal y en la herramienta denominada hilera.

La demanda de hileras de diamante para fabricar el hilo de cobre fino para radio y electricidad aumentó extraordinariamente durante la guerra. Una hilera de diamante es capaz de producir 20.000 millas de hilo fino de cobre, mientras que otro producto equivalente sólo produciría 200 de fabricación perfecta.

Como dato curioso podemos señalar que el cetro que sostuvo la Reina Isabel II el día de su coronación está engarzado con el mayor diamante tallado del mundo: la «Gran Estrella de Africa», que pesa 516 quilates (algo más de 115,5 gramos). Se obtuvo del «Cullinan», que un minero de este apellido descubrió en Africa del Sur en el año 1905, y fué regalado al rey Eduardo VII por el Gobierno del Transvaal.

\* \* \*

Según la empresa De Beers Consolidated Mines, las ventas líquidas de diamantes, por intermedio de la Organización Central de Ventas, durante el trimestre acabado en 31 de marzo, fueron las siguientes, figurando entre paréntesis el producto de las ventas del trimestre anterior: diamantes para joyas, 14.507.190 libras (11.339.369 libras); diamantes industriales, 4.066.018 libras (4.621.038 libras). Total: 18.573.208 libras (15.690.307 libras). El anterior *record* en las ventas de diamantes para joyas, de 14.180.251 libras, fué establecido en el segundo trimestre de 1951, cuando el total de las ventas alcanzó 20.412.227 libras. Las ventas de diamantes industriales han bajado sensiblemente desde que en junio del pasado año obtuvieron el máximo de 8.136.752 libras. La noticia también revela que las acciones de diamantes han sufrido una caída en la Bolsa en abril último.

\* \* \*

La citricultura no ha empezado a ser explotada en una escala comercial hasta después de la llegada de técnicos, en 1895, para desarrollar la horticultura en la provincia del Cabo. Desde esta fecha

hasta el fin de la Gran Guerra (1914-18) el desenvolvimiento se verificó en pequeña escala y de una forma lenta, aunque el año 1906 sea digno de registrar como el año en que Africa del Sur envió por primera vez frutos agrios para Inglaterra.

Las plantaciones hechas en la postguerra y a partir de 1920 van indicadas en el cuadro que sigue. Sólo en 1920 fueron plantados más de 500.000 árboles, no contando el «grapefruit», contra el aumento anual medio de 23.263 verificado en 1911 y 1920, y 181.615, incluyendo el «grapefruit», entre 1924 y 1930.

Número de los citrinos existentes en la Unión de Africa del Sur de 1911 a 1949

AÑOS	Limoneros	Naranjos	Naranjos mandarinos	Grapefruit	TOTAL
1911.....	172.856	985.601	404.189	—	1.562.646
1920.....	166.320	1.282.410	323.300	—	1.772.030
1921.....	160.710	1.810.990	376.080	—	2.347.780
1924.....	225.950	2.969.790	321.180	—	3.506.920
1930.....	196.890	3.883.350	272.260	244.110	4.596.610
1937.....	180.987	4.409.413	295.791	321.290	5.207.481
1946.....	183.772	3.849.068	291.675	242.733	4.567.248
1949.....	185.000	4.171.000	317.000	272.000	4.945.000

Una gran parte de este aumento puede atribuirse a la actividad desarrollada por ciertas grandes compañías, pues muchas han influido en el desarrollo de la citricultura en Africa del Sur y continúan desempeñando un papel de relieve en esta materia. A partir de 1930, cuando las grandes plantaciones hechas durante 1920-25 entraron en producción, el número de los agrios de la Unión se mantuvo más o menos estacionario hasta 1948, fecha en que volvieron a efectuarse extensas plantaciones. Estas plantaciones continúan aún aumentando, contando la Unión en la actualidad con más de 5.000.000 de plantas, 1.000.000 de las cuales no debe haber entrado todavía en producción en una escala comercial. La vida media comercial de un naranjo injertado sobre limonero está calculada en cerca de treinta años, y es de notar que, prácticamente, el 90 por 100 de los naranjos de Africa del Sur fueron injertados por este procedimiento. A fin de ser mantenida la producción consiguiente, el aumento medio anual entre 1920 y 1950 debía haber sido, por lo menos, del 3 por 100 del

número total de árboles existentes, hecho que no se ha verificado, ya que en 1930 el aumento fué inferior al 2 por 100. Las plantaciones que están actualmente en curso son, por consiguiente, necesarias, principalmente para sustituir los huertos viejos, cuya producción está decayendo de año en año. La extensión en el espacio y en el tiempo con que será mantenido el ritmo de plantación presente influirá grandemente en el desenvolvimiento eventual de la industria de los agrios en los cinco o diez años próximos futuros.

La industria de los agrios desempeña un papel de gran valor económico en la vida del país. Se calcula que ya se han invertido unos 25.000.000 de libras en dicha industria, la cual ha progresado mucho desde las primeras 3.000 cajas exportadas en 1907, comparadas con 4.616.406 cajas exportadas en 1950, contando 5.304.324 sacos vendidos en el mercado interno y con la fruta suministrada a las fábricas. La cosecha de 1950 produjo 7.500.000 libras, de las cuales un millón rewertió a favor del Estado.

La industria de los agrios está hoy muy bien organizada. La South African Cooperative Citrus Exchange, Ltd., fué registrada en 1926 como una sociedad cooperativa, de acuerdo con las disposiciones de la Ley de las Sociedades Cooperativas, como resultado de una reunión de agricultores en Pretoria, en el año anterior. El primero de entre sus diez y ocho objetivos consiste en la venta, lo más ventajosa posible, de la fruta de sus asociados. El número de asociados aumentó tan rápidamente, que ya existen veinticuatro asociaciones locales, comprendiendo un número global de 1.430 asociados, lo que representa cerca del 85 por 100 de los productores de agrios de la Unión. Cerca del 90 por 100 de los agrios exportados pasan a través de veinte grandes depósitos extendidos por el país. En 1939 el Gobierno creó el «Citrus Board», con el fin de fomentar, y al mismo tiempo controlar, el Plan de los frutos agrios. Además del empleo indirecto (transporte, distribución, embarque y manipulación en las fábricas de subproductos de agrios), la industria emplea millares de blancos y personas de color. Sólo las fábricas utilizan más de 1.000.000 de sacos por año, o sea, menos del 20 por 100 de la totalidad de la fruta vendida en el mercado interno de la Unión de Africa del Sur.

\* \* \*

El ministro francés de Ultramar, M. Jacquinet, ha firmado el 24 de abril ciertos acuerdos que permiten el estudio técnico y puesta en explotación de yacimientos de manganeso en Franceville en Gabón.

Se trata de una reserva de manganeso calculada en setenta millones de toneladas de mineral y quizá de varios centenares de millones de toneladas, pudiendo ser el yacimiento más importante del mundo. Es de importancia capital estas reservas, que serán explotadas en una época en que Europa y América están necesitadas de manganeso.

La situación del yacimiento es a unos cuarenta y cinco kilómetros al noroeste de Franceville y se extiende, la parte principal, sobre las dos planicies de Bangombé y de Massengo, situadas sobre la ribera derecha del Ogoné, cubriendo una superficie de cincuenta kilómetros cuadrados, y se prolonga sobre la llanura de Djema hacia el norte y sur de Maila, sobre una superficie total de trescientos kilómetros cuadrados.

La explotación en las llanuras citadas es aparentemente fácil, pues basta levantar las capas superiores y pobres que gravitan sobre el mineral y extraerlo a cielo abierto, pero el problema lo constituye la evacuación del mineral, mucho más difícil de resolver. La región se encuentra a cuatrocientos kilómetros del océano, a quinientos del estuario del Ogoné y a trescientos del ferrocarril Brazzaville-Pointe Noire.

Parece que la solución más aceptable, entre otras, es el trazado de un ferrocarril de seiscientos kilómetros que una Moanda con Holle y Pointe-Noire, pero en la actualidad esto no ha pasado de ser un proyecto en estudio.

Aparte de este problema, el más fundamental y capital es la financiación de la empresa. Los americanos han aportado gran capital. Si bien, después de diversas negociaciones, se ha interesado al capital francés, consiguiendo mayoría en la sociedad mixta que ha de constituirse. La participación es como sigue: Corporation, con el 49 por 100 y la participación francesa del 51 por 100 repartida en el Bureau Minier el 22 por 100; Motka el Hadid, 15 por 100, y Compagnie de Ubangui Oriental el 14 por 100.

Teniendo en cuenta que el consumo europeo de manganeso es del orden de las 900.000 toneladas y la producción de este área 180.000, queda un margen excelente de aprovechamiento a la empresa que

describimos. Siempre teniendo en cuenta que los yacimientos de manganeso de Marruecos, que alimentan la siderurgia francesa, no serán inagotables, y es posible que sean menos rentables dentro de cincuenta años.

De todas formas, la explotación de los yacimientos del Gabón creará una zona de prosperidad por los negocios que suscitará, los salarios que proporcionará y el movimiento de dinero, que será del orden de miles de millones de francos.

\* \* \*

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (F. A. O.), acaba de publicar un interesante artículo sobre el mercado mundial de cacao.

Tiene como mérito principal el considerar los juicios objetivos de los naturales de los países productores.

Se sabe que circunstancias atmosféricas desfavorables han sido la causa de la bajada considerable de la producción de cacao en Brasil y las tres regiones productoras más importantes de Africa (Costa de Oro, Nigeria y los territorios franceses), fué de 675.000 toneladas en 1951-52 (contra 772.000 que arrojó la media de 1948 a 1951), porque la cosecha estuvo comprometida por las lluvias y la enfermedad de las bayas negras.

Las perspectivas a corto plazo de la producción deja prever que la recolección de 1952-53 remontará poco más el nivel de años anteriores, conviene señalar que no se dispone de datos satisfactorios que permitan evaluar las perspectivas a largo plazo de la producción. Las estadísticas de la producción anterior, así como las series de períodos largos no constituyen una base adecuada para predecir la tendencia de este producto en el futuro. Es necesario poseer datos sobre las distribuciones, por grupos de años, sobre nuevas plantaciones, sobre el número de plantas que se tornan improductivas por los años, sobre la frecuencia y los efectos de las enfermedades y de los insectos malignos, con relación a los períodos precedentes, sobre la productividad de unas nuevas plantaciones, los cambios de cultivos, etc. Desgraciadamente se dispone de muy pocos datos de este orden, lo mismo para la campaña en curso que para años anteriores.

Para remediar esta situación, la F. A. O. ha emprendido una

encuesta mundial sobre la producción y los cuestionarios completos han sido enviados a todos los países productores. En cuanto todos los datos se reúnan se podrán sacar múltiples orientaciones, algunas de ellas de importancia previsoras. A este fin se estudia la evolución de la producción, y sobre todo ciertos aspectos pertinentes sobre el papel respectivo que es necesario atribuir a diversos factores que han influido y continuarán influyendo en el porvenir de este producto.

\* \* \*

La importancia de los resultados conseguidos por las grandes obras de infraestructura marroquíes del primer plan cuatrienal de equipo, ha conducido al Gobierno francés a conceder más importancia, en el segundo plan, a las inversiones públicas inmediatamente productivas; este aumento de la producción es, en efecto, la condición esencial de la mejora del nivel de vida de la población autóctona.

Tres objetivos fundamentales se imponen, en efecto, con urgencia: hacer frente al aumento continuo de la población, elevar el nivel de vida de la misma, conseguir además los recursos suficientes para poner a Marruecos en condiciones de participar cada vez más en el financiamiento de sus inmensas necesidades de inversiones.

El aumento de la población marroquí resulta del excedente demográfico, estimado en 100.000 habitantes por año; conviene añadir una pequeña inmigración provocada por la necesidad de cuadros inmediatamente utilizables, y cuya importancia, durante los años venideros, es difícil de prever.

En cuanto a la elevación del nivel de vida, es obtenida por dos clases de medios: por una parte, actuando sobre el hombre, cuyo nivel de instrucción y calificación profesional es mejorado, al mismo tiempo que lo son su salud y su alojamiento; por otra parte, actuando sobre la producción, al crear nuevas riquezas, que elevan el nivel económico de vida de la población.

Tanto la posición demográfica como la elevación necesaria del nivel de vida crean una necesidad permanente de inversiones, en el campo de la producción y en lo social. Ahora bien, la economía marroquí, actualmente, sólo puede hacer frente parcialmente a esta necesidad. En efecto, el plan financiero, tanto el ahorro como los impuestos, permanecen aún demasiado reducidos, mientras en el plan económico la



producción no es suficiente para cubrir las necesidades del consumo y alimentar exportaciones que permitan la importación de bienes de equipo. La balanza comercial registra, en su consecuencia, un déficit considerable que ya no encuentra su contrapartida en las entradas de capitales. Importa, pues, dar una preferencia marcada a todas las inversiones que tengan un efecto rápido sobre la producción.

La agricultura es la fuente principal de la riqueza de Marruecos, y su desarrollo condiciona en gran parte la posible extensión de la industria y la elevación general del nivel de vida de la mayor parte de la población. Pero la importancia de dichas inversiones depende en gran parte de la terminación de las grandes obras de infraestructura actualmente en curso.

El conjunto de los medios de comunicación requiere todavía la inversión de 30.000 millones de francos, de los que 10.000 millones serán dedicados al equipo portuario (6.500 millones sólo para Casablanca) y otros 10.000 millones para la Administración de Correos, Telégrafos y Teléfonos, que ha de recobrase del retraso resultado de los años de guerra.

El equipo eléctrico del país exige de la potencia pública un esfuerzo financiero de 8.500 millones de francos durante los próximos cuatro años. Gran parte de los gastos permitirán la terminación del complejo hidroeléctrico del río El-Abid, del que la presa de Bin-el-Uidan ha comenzado a embalsar hace poco; los grupos de Bin-el-Uidan y Afurer suministrarán en 1954 una producción suplementaria de 500 millones de Kw/h.

Conviene destacar el papel importante de las minas en la limitación del déficit comercial durante los últimos años. A pesar de que los fosfatos hayan empezado un retroceso sin que Marruecos pueda actuar sobre los motivos del mismo, pues le son ajenos, la progresión permanece satisfactoria en lo que toca a los demás minerales. Sin embargo, la exportación de mineral bruto representa un estudio aún primario de la economía, y conviene orientarse hacia la exportación de productos manufacturados o semimanufacturados.

En lo inmediato, tiene que ser reservada la mayor importancia a la producción agrícola, y esto por varios motivos: 1.º, por la rentabilidad inmediata de las inversiones agrícolas; 2.º, porque la evaluación agrícola es empresa de larga duración, que requiere gran cantidad de esfuerzos pequeños y continuos, pero de un ritmo limitado;

3.º, porque la población marroquí permanece vinculada a la tierra, y por ello conviene mejorar su nivel de vida dentro de su medio acostumbrado de existencia; 4.º, y, en fin, porque sólo sobre una estructura agrícola sana puede ser edificada una industria económicamente viable.

Las dificultades que sufren actualmente las industrias de transformación ilustran esta última afirmación. La penuria mundial, después de la última guerra, hizo creer durante algún tiempo que ciertas industrias podían trabajar exclusivamente para la exportación. Los hechos recuerdan ahora que toda empresa industrial requiere un mercado interior estable, que asegure un mínimo de regularidad en las ventas. Es, pues, de prever, en el sector de dichas empresas, un período de descanso que podrá ser aprovechado para reformar ciertos vicios de organización interna.

El desarrollo de la agricultura marroquí continúa ligado estrechamente al problema del agua. Aunque interese solamente a una superficie limitada (alrededor de un millón de hectáreas), los cultivos irrigados y diversificados representan en este país el único tipo posible de agricultura intensiva. Exigen, por lo tanto, un esfuerzo financiero importante. Sin embargo, el cultivo «en seco», que cubre actualmente 5.500.000 hectáreas, es susceptible, a pesar del clima, de progresos apreciables, tanto en rendimientos como en superficie. Son, pues, tres los problemas que dominan el plan de equipo agrícola: el desarrollo de los riegos; la transformación de las técnicas de los cultivos de seco, y la protección y restauración de los suelos.

El desarrollo de las irrigaciones tiene, en el segundo plan cuatrienal, la misma importancia que en el primero; en efecto, es preciso asegurar la productividad de las inversiones ya efectuadas; entre 1953 y 1956 se cuenta con que 48.000 hectáreas nuevas podrán ser regadas. Al mismo tiempo serán utilizadas en todo el territorio obras hidráulicas pequeñas, de rentabilidad más inmediata, abarcando una superficie de 60.000 hectáreas; además, conviene señalar las obras de equipo pecuario: puntos de agua, baños parasiticidas, constitución de reservas forrajeras regadas.

Se trata esencialmente de aumentar los rendimientos de los cultivos «en seco». Para ello conviene mejorar las semillas, generalizar el empleo de los abonos y de los aperos. Esta evolución de los métodos de cultivo del «fellah» requiere un importante encuadramiento

técnico por instructores. En los medios más evolucionados seguirá extendiéndose el empleo del tractor.

La protección y restauración de los suelos afectará, durante los próximos años, a 125.000 hectáreas. Por medio de obras de protección que tienden a mantener la integridad del suelo y prevenir la deteriorización de las grandes presas, ofrece, con la plantación de árboles frutales, un carácter de productividad directa. Dos operaciones dominan el programa: la prevención, por medio de obras de repoblación forestal, de las inundaciones provocadas por los ríos Sebú y Muluya, y la restauración de los pastos en las cuencas de ambos ríos. Es de notar que la introducción en Marruecos del eucalipto permitirá la creación de una industria importante de la celulosa.

Es difícil expresar el valor del aumento de la productividad que ha de provocar el programa agrícola que acabamos de resumir. De un modo aproximativo, se espera conseguir entre dos o tres millones de quintales de trigo suplementarios, que corresponden a las necesidades alimenticias de cerca de un millón de personas, o sea más del doble del excedente demográfico con que se cuenta durante el mismo período. Ello permitirá, pues, el desarrollo de cultivos industriales, especialmente el algodón, en las zonas de regadío.

R. DEL VALLE FERNÁNDEZ

# RECENSIONES

